



Cumbre de Auza
Componentes de la sección de montaña de la
sociedad Lagun Artea (hacia el año 1935)

INICIOS Y OTRAS COSAS

J. HOSPITALER
del Grupo de Montaña "Urdaburu"

"Tú entonces tenías diez años", me dijo mi hermano Pepe. Recordábamos aquella excursión que hicimos una buena tarde, después de comer, cuando nos juntamos con los hermanos Otegui, Pedrotxo y Boni, frente a la imprenta Valverde, hoy Ondo-Erosi.

Fuimos al Biandiz, donde un año antes, también estuvimos el día que, con la sección de montaña de la sociedad Lagun Artea, se colocó un buzón del que fue madrina -mi prima y madrina-Agueda. Su hermano Federico Los Santos llevó hasta donde pudo, en su moto con sidecar, el "bastante" pesado buzón y el cemento. Y, dentro de la nebulosa de mi memoria, creo recordar que el resto subimos junto a Karrika erreka para luego tomar el camino normal hacia Zaldin, desde donde hasta la cumbre caminamos empapados de sirimiri y niebla. Más tarde, comimos en Haize Gain.

Seguro que entre otros muchos, allí estarían también Jesús Iturburu (presidente de la sección de montaña), Nicolás Echeveste y mi padre.

Otro día que estaba organizada una excursión al Pardarri, decidí un pequeño grupo al que me agregué, ir a bañarnos a las rocas detrás de Jaizkibel, ya que el autobús que tenía que llevarnos a Aralar no apareció. Aquel día era el diez y nueve de Julio de aquel año treinta y seis. La guerra ya había empezado.

Bastantes años más tarde en esas mismas rocas, debajo de Zubiondo, Pepe y yo nos encontramos con Boni que estaba con las donostiarras hermanas Arbiza, Conchi y Consuelo. Allí nos habló del Urdaburu, ese Grupo que se había formado entre conocidos nuestros, y en los que estaban varios del desaparecido "Lagun Artea", y que aún cuando la contienda se encontraban en zonas de distintos colores, habían hecho un sólo color. El color de la afición a la Montaña.

Pocos días más tarde ya estábamos compartiendo el porrón en el reservado "camarote" del Domingo. Eramos unos miembros más del Grupo de Montaña Urdaburu.

Desde entonces, como es normal "cuántas cosas dentro y fuera de la sociedad", "dentro y fuera del pueblo". Muchos recordarán los acontecimientos de forma distinta a lo que a mí me parece. Sirva esto para acicate de las memorias, o catalizador para

los comentarios. Como el que puede surgir de... cuando para ir hasta Vera de Bidasoa y subir al Larun, alquilamos un tren, el desaparecido hace ya años, del Bidasoa, y al "topo" tuvieron que añadir uno o dos vagones más.

Entonces nos hacía falta, para esa zona, el salvoconducto de fronteras, aquel permiso con franja rojo y gualda. O aquellos otros permisos necesarios, previa solicitud al Gobernador Civil, para cada excursión, marcha, exposiciones, Salón de Artistas Renterianos, concursos de fotografías, conciertos del Coro Easo o Maitea,...

Las numerosas salidas que se hacían eran en autobús, porque ¡quién tenía un coche! En alguna ocasión hubo necesidad de contratar hasta cuatro o seis autobuses.

Una sociedad como la nuestra, con cuotas bajas, tiene que contar con buenos tesoreros. Esto viene a cuento al recordar a Txomin Urkiza (el portugalujo), ¿cuántos años, diez y ocho? Cajero, ayudado por mi hermana Charo que preparaba los recibos y Luisito que los cobraba. Entonces se llevaba al céntimo, ahora es suficiente con llevar a la peseta y por ordenador como bien lo hacen Ramón y Agustín.

Muchos de los que incrementaron el esquí, en el Grupo, los Lizardi, Aduriz, Ibarra, Echeveste, Arcelus, Legorburu, Elicegui, Larruscain, Corral, Lete, Carrera, Susperregui, Zubeldia Zubia, Franchés, Arrieta, Alvarez, Gracia, Irasuegui, etc..., sabrán de aquellas tablas de madera de fresno o hickory. Casi todo ellos hacían o siguen haciendo esquí de fondo. Otros, A. Arrieta, Arabolaza, Miranda, Charo Ezker, Alastruey y un largo etcétera de personas que no recuerdo o nuevas gentes que no conozco, siguen con la modalidad alpina. Muchas de estas personas así como los Rufo, Maiza, Alzola,... hacen o hemos hecho las bonitas y blancas travesías del esquí de montaña.

Hace cerca de cuarenta años, cuando los inviernos eran más nevosos, síamos ir con los Otegui, Pepín Sainz, Iruretagoyena, etc... hacia Zaria o Arlepo en cuya huerta con una gran pendiente hacíamos nuestras bajaditas. Allí, en el mismo caserío, nos preparaban buenos platos de alubias. Luego por la orilla de la carretera bajábamos, a veces hasta cerca de Karrika, deslizando y raspando las suelas de las tablas. La "técnica" que aprendimos entonces, era la de levantarnos del suelo y llevar horas y horas

los esquís al hombro.

En la época en que ayudábamos a preparar escalas para la sección de espeleología de la Sociedad Aranzadi, con la que varios del Urdaburu andábamos explorando simas o cuevas, también nos dedicamos a fabricar junto con Franchés, clavijas, estribos, crampones o pioletes, para nuestros pinitos de escalada o excursiones a Picos, Pirineos o Gredos, en las que entre otros, nos acompañaban Luis M^º Echeveste y José Gaztelumendi.

Por entonces ya estábamos en el local actual. Aquella antigua cuadra restaurada era ahora nuestro nuevo punto de reunión.

Con los Otegui y Adolfo Leibar se comenzaron a hacer los primeros boletines. Alguna vez me tocó a mí y también a Franchés. Los que preparaban "bien" eran Antonio Sainz y Alberto Eceiza ayudados en la parte gráfica por los dibujos y viñetas de Javier Odriozola.

Hacia la década de los sesenta, cuando arreglamos la txabola de Pagotzarte, ya eran socios o empezaron a aparecer por allí, los Mendibil, Arruebarrena, Bengoechea, Mendizábal, Zabarte, Javier, Pilar, además de otros que ya he nombrado antes y también algunos que no recuerdo. Algunos fueron presidentes o directivos. También -muy chavales- estaban ya Joseba Olaciregui, Pepe Roma, Chema Múgica, Conrado Garcés, Ricardo, Ramón Vera, que con Manolo Diaz fueron adquiriendo buena técnica en escalada, lo que les facilitó el superar paredes como "Tozal del Mallo", "El Gallinero", la cara Oeste del Naranjo y otras nombradas vías en Pirineo o Alpes. Nosotros ya habíamos hecho también nuestras pequeñas salidas a los Alpes franceses, italianos o suizos, incluso llegamos, por aquello de ver, hasta los pequeños Alpes Julianos en la ahora independiente Eslovenia.



Campamento Regional en Larraiza (Urbasa) año 1962

Luego fueron los Atlas, Andes, y más reciente Himalaya. Allí en los Andes, en la Cordillera Blanca, se nos mató José Luis Ziaurriz. Aquí en las estribaciones de Ezkaurre se nos cayó Txomin Lasarte, y más cerca de casa, en Aiako Arriya, se despeñó Koldo Apeztegia. Esta es una parte oscura de nuestra efemérides.

En tantos años ha habido tiempo para que miembros de este Grupo hayan estado en muchísimas cumbres de la península y de las islas, habiendo pasado por todos sus tres miles. Algunos como Ibarra o Ceberio, han hollado todas las cimas de Euskal Herria.

Con las abarcas de goma, pasando por las inadecuadas y resbaladizas botas con tricurnis, tachuelas o alas de mosca, o con las nuevas y ligeras botas con la apropiada suela de goma, que nos han servido en el patear por las cercanías de nuestro pueblo, hemos ido viendo en el transcurso del tiempo quedarse en ruinas las pequeñas centrales eléctricas como Berdabio o Penai, y cómo las están restaurando ahora.

La que no se recupera es nuestra villa que también de ser industrial ha pasado a ser un pueblo dormitorio.

Vemos, cómo por haber más pistas y carreteras, llega la gente a Pagotzarte, Malmazar, Listorreta o Barrengoloia, cerca de las cuevas de Aitzbitarte donde emulan a los ancestros que allí habitaban hace unos 15.000 años y amontonaban los desperdicios de conchas o restos de comida. Nosotros "los civilizados", en esta época de bolsas de plástico, botes de bebida, papel de aluminio, botellas, etc..., dejamos en un día todo hecho una porquería, un basurero. Más que ellos en mil años. Por otro lado es inevitable pensar en la facilidad con la que se hacen hoy en día las excursiones a Aitzgorri, Aralar o Urbasa... y comparar las carreteras como las hemos visto y tal y cómo están ahora con las buenas y necesarias variantes en los pueblos. Pero la CN-1 que pasa por nuestro pueblo la hemos visto y la seguimos viendo con pocas diferencias durante estos últimos sesenta años. Podríamos en este aspecto, cambiar el nombre de Rentería por el de "Cenicenta" del País Vasco. Pero, bueno, ¡me parece que me he salido del tiesto!

De otras cosas diré algo a salto de mata. Ahora tenemos entre otras "Marchas" que se organizan, la ya clásica cada dos años "Vuelta a la cuenca del Oiartzun". Este recorrido se hizo por primera vez hace más de ocho lustros. Entonces dijimos: "Vamos a ir de Rentería a Lezo sin cruzar el río ni sus afluentes ¡claro!".

Este año también iniciamos la marcha a Itziar a la que también fue José M.^º Salaverria.

¡Cuántas marchas ya! Reguladas, infantiles, gran fondo, jubilados. Por cierto, la de jubilados hace este año la número once. Y parece que fue ayer la que organizaron los jóvenes, estos jóvenes que hacen de casi todo: escalada, esquí, bicicleta, como Iñaki

Arrieta que junto con su hermano Juan Carlos ("Txingu"), Ina Rufo, Patxi Lasarte y Joaquín Maiza, salieron en bici desde la calle Santa María y terminaron en China, en la frontera nepalí. Por cierto, Joaquín ya estuvo en Ojos del Salado, segunda cumbre de los Andes, allí en el desierto de Atacama.

Campamentos sociales en Pagotzarte, Urbia, Añarbe, Oianleku, Lizara, Rincón de la Reclusa, Oza, etc... Ahora, las acampadas se hacen en las travesías de varios días por el Pirineo, preparadas por Javi y Juanjo.

Cursillos de escalada, cursillos y campeonatos de esquí de fondo. Algunos en plan de organización, y otros como participantes: sociales, provinciales, estatales, las principales pruebas de Italia, Austria, Suecia...

Hacia los años 70, los escaladores Olaciregui, Garcés y algunos más, ya pasaban la noche en la destartada borda de Abau. Más tarde, ellos mismos hicieron las primeras indagaciones para su posible adquisición.



De la excursión de Velate a Donamaria

Y una vez adquirida hubo que pasar muchos fines de semana y días de vacaciones dedicados a remozarla, con la ayuda de los "Manueles", Aldaraborda y Zendoia, Santi Sánchez y Rafa Mendez entre los más asiduos. También estaban Iñaki, Vicente, Alito, Tomás, Agustín, José Cruz, Ramón, S. Aduriz, José Luis, Juan José, Pedro y muchos más, jóvenes, y los no tanto, que íbamos a echar una mano. Y al anochecer, en Ansó, control de avituallamiento y chiquiteo.

Junto con Boni empezamos las excursiones de veteranos. Después hemos seguido con Pepe, Antón, Miren y Marian. Al principio se hacían un par al año, ahora unas ocho. Y, ...llevamos ya unas sesenta.

En este escrito, cual listín telefónico, no podían faltar nombres como Arantza, Juli, Mariaje, Nieves, Manoli, Charo, Maritxu, Juani, M^a Luisa, Paqui, Esther, Mayi, Aurita, Begoña, M^a Carmen, Ana Mari... etc... que de una forma u otra han ayudado o ayudan en muchas tareas.

Entre otros han pasado por aquí montañeros de renombre mundial como Audebert, Kurt Diemberger, J.M. Anglada, Jordi Pons, y años ha, un norteamericano, creo que llamado Robin, que nos asombró con una proyección sobre la escalada a la difícilísima pared del Gran Capitán, allá en Yosemite. Digo esto, porque nos emocionó, no hace mucho, ver que uno de nuestros



Pedro Otegui "Pedrotxo" Doce años de Presidente del G.M. URDABURU, desde su fundación. Desde 1954 hasta 1958 fué Sub-delegado de la F.E.M. para Guipúzcoa y desde 1958 hasta 1967 Presidente de la Federación Vasco Navarra de Montaña

escaladores, Juan Lasarte, hiciese esas vías, y algunas más. Juan que, con su hermano Patxi subió el año pasado la cara norte del Cervino y que dentro de unas semanas junto con "Txingu", intentará alguna ascensión en Himalaya.

El Grupo, al igual que las travesías, ha tenido sus subidas y pasos por los baches. Ahora me parece, que estamos en un momento de suave ascenso. Ya están las nuevas generaciones que también andan metidas en escalada, esquí, travesías, bici de montaña y laborando en los quehaceres sociales con nombres como Laka, Zumeta, Manso, Gallego, Lasa, Michelena, Arcelus, Sagarzazu, Lerchundi, José León, Gutierro, Zendoia, Corral... Casi todos hijos de veteranos del Urdaburu. Con éstos y otros que vienen detrás, todavía con pocos años o pocos meses, tenemos asegurada la continuidad de este Grupo que comenzó en febrero del 42. Con los Otegui, Larrañeta, Sainz, Leibar, Echeverría, Aduriz, Salaverria, Michelena, Echeveste, Bidegain, Olascoaga, Los Santos... y varios más a los que se unió Arregui pocas semanas más tarde.

Y ahora, sólo nos queda esperar que se pueda cumplir con los compromisos normales y los extraordinarios de nuestro cincuenta aniversario, y que con la apertura de fronteras del 93, podamos abrir también las puertas del nuevo local social.



Imposición de medallas en Susperregi.